

**Tú eres
sacerdote eterno,
según el rito
de Melquisedec.**

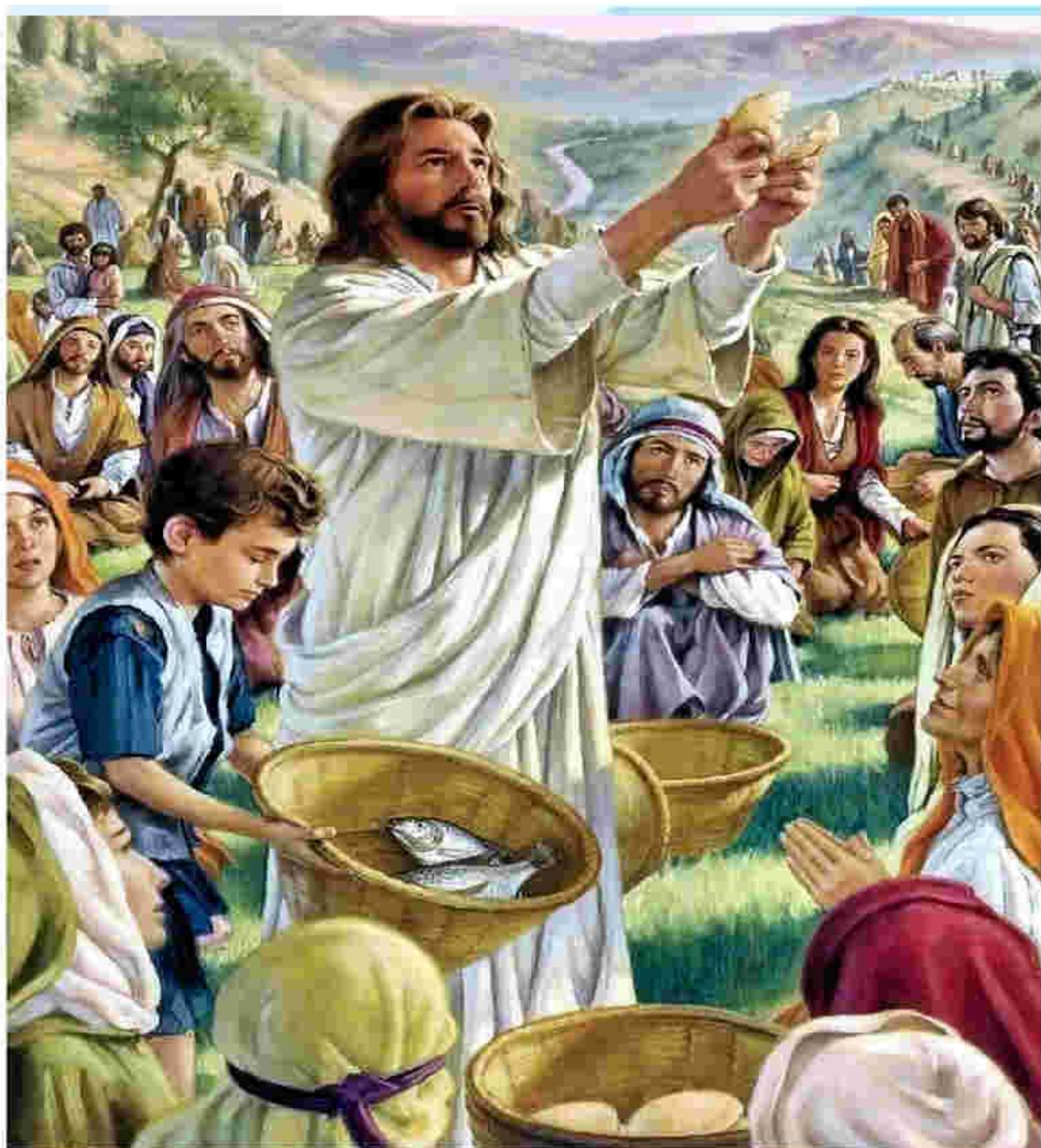
-Salmo 109-



**Santísimo
Cuerpo
y Sangre
de Cristo**

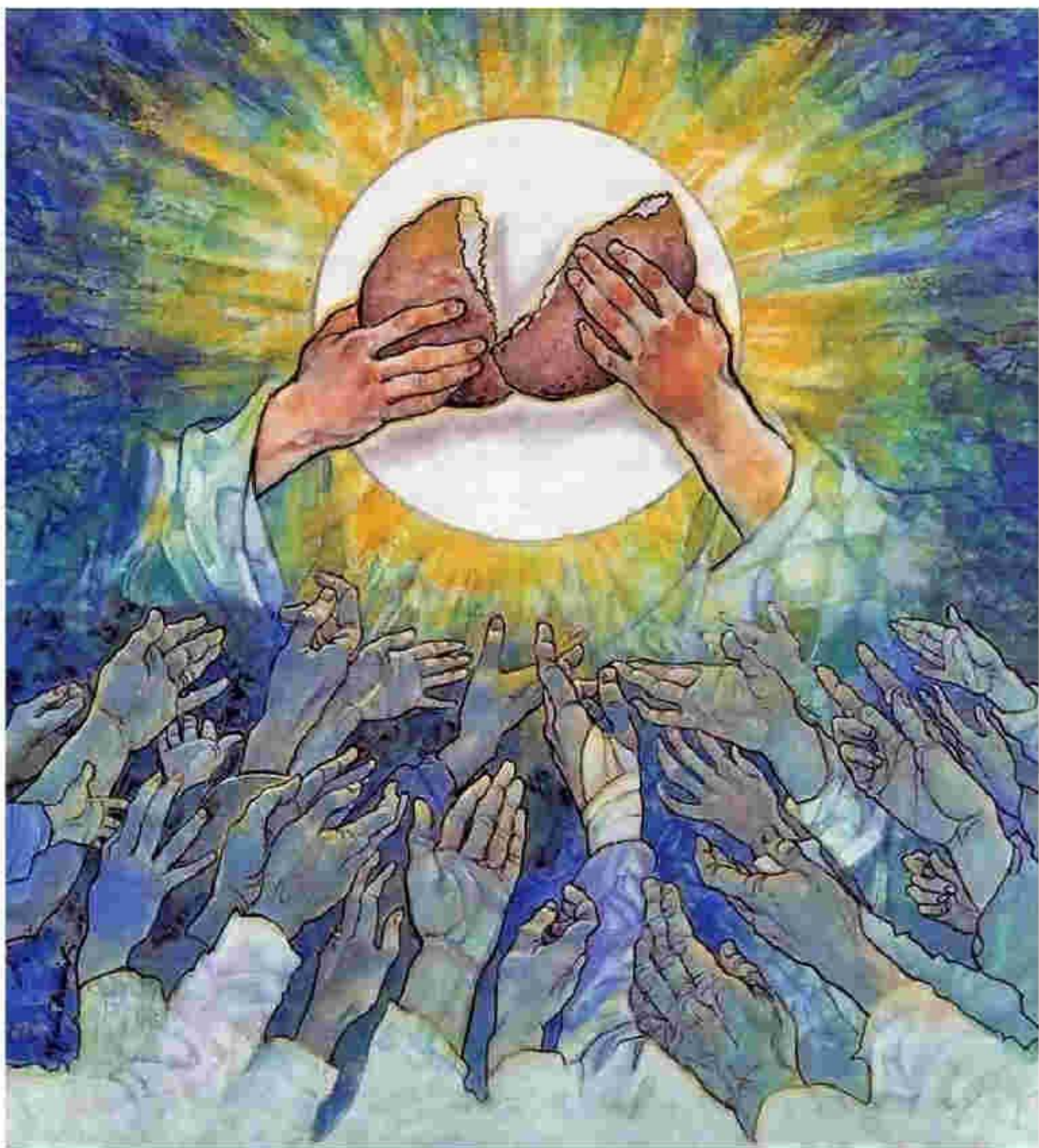


**COMER EL PAN
Y BEBER EL
VINO ES COMER
Y BEBER LA
VIDA DE DIOS.**



Lucas 9, 11b-17

**“Tomando los cinco panes
y los dos peces y alzando
la mirada al cielo,
pronunció la bendición
sobre ellos, los partió y
se los dio a los discípulos
para que se los sirvieran
a la gente.”**



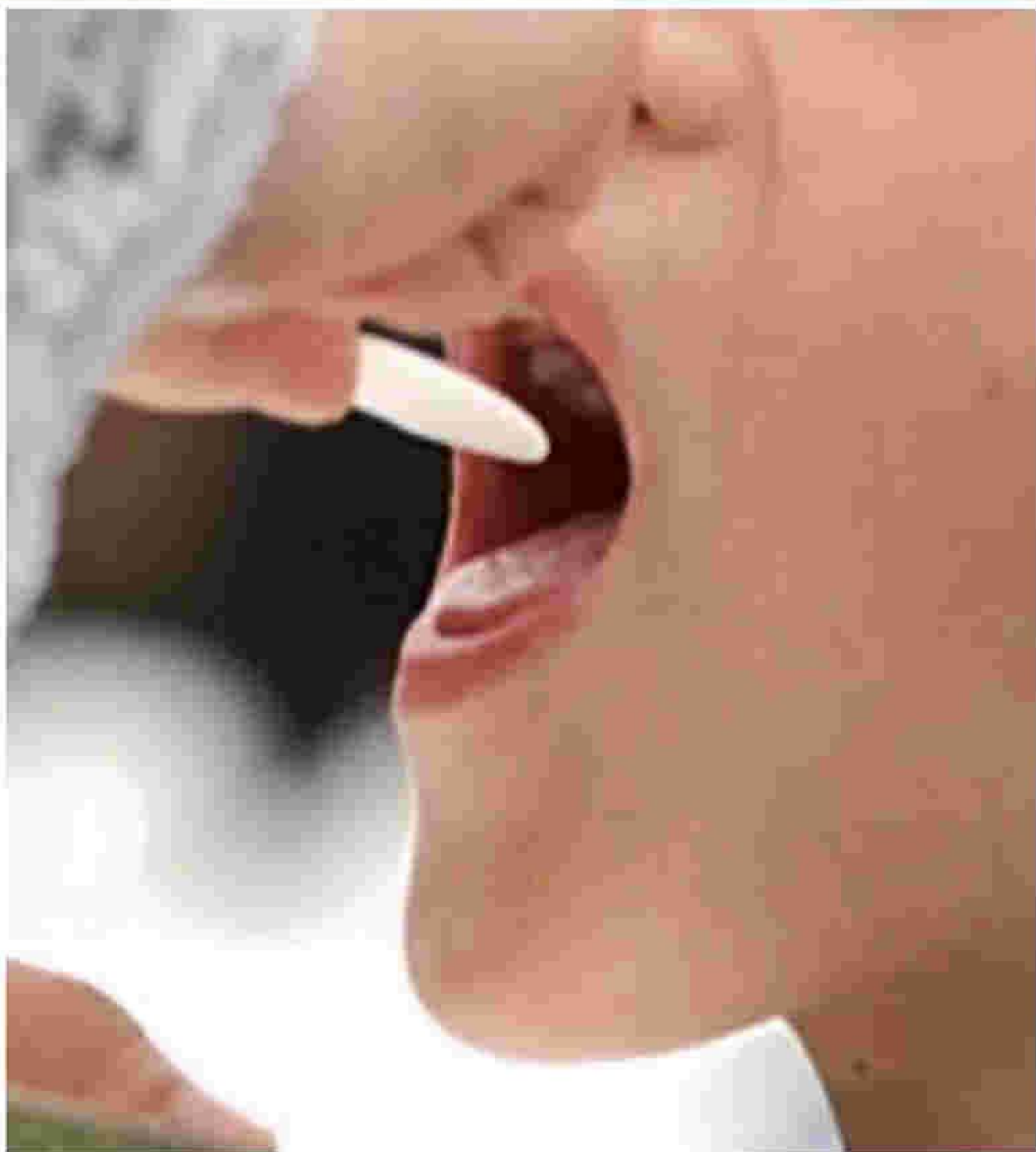
El Pan partido y preparado para ser comido, es el signo de lo que fue Jesús toda su vida. El signo no está en el pan como cosa, sino en el hecho de que está partido y re-partido, es decir, en la disponibilidad en la que se encuentra para poder ser comido. Jesús estuvo siempre preparado para que todo el que se acercara a El, pudiera hacer suyo todo lo que El era. Se dejó partir, se dejó comer, se dejó asimilar...



Para los judíos, la sangre era no un signo de vida, sino la vida misma. Así pues, la sangre derramada de Jesús hace alusión a su vida, que estuvo siempre a disposición de los demás. No es su muerte la que nos salva, sino la ofrenda de su vida humana, disponible para todo el que lo necesitaba. En la eucaristía se concentra el Amor que es Dios manifestado en el don de sí mismo que hizo Jesús durante su vida.



Comulgar es el compromiso de hacer nuestro todo lo que ES Jesús, que, como Él, soy capaz de entregar mi vida por los demás estando siempre disponible para todo aquel que me pueda necesitar. Arrodillarse ante el Santísimo y seguir humillando o despreciando o ignorando al prójimo es sencillamente una burla. Somos Eucaristía: Don total, Amor total, sin límites. Contemplemos a Cristo Eucaristía y demos a Cristo en nuestra vida.



Comulgar a Cristo es aceptar su vida, unir nuestra vida a la vida de Jesús; comulgar es la promesa y el compromiso de unir nuestra vida a Dios y transformarla en don de vida para los hermanos. Este es el misterio de la Eucaristía. A Jesús hay que descubrirlo en todo aquel que espera algo de nosotros, en todo aquél a quien puedo ayudar a ser él mismo, comprendiendo que esa es la única manera de llegar a ser yo mismo en mi verdadero ser.

Sea cada uno custodia
que muestre a Cristo...

y se dé, sin reservas,
como Él.

